





¡ EN EL AGUA SOMOS FELICES !

Un cómic de **Miguel Gallardo** (el creador de Makoki) y su hija **María** nos acerca al autismo con imaginación, humor y... mucho amor.

ILUSTRACIONES: MIGUEL GALLARDO.
FOTOGRAFÍA: CONSUELO BAUTISTA.

Al ilustrador **Miguel Gallardo** (Lérida, 1955) su única hija, **María**, le ha cambiado la vida: tiene autismo, un trastorno del desarrollo del que apenas conocía nada, salvo lo que había visto en la película *Rain man* y los tópicos sobre las peculiares habilidades que algunos poseen. En el caso de **María**, tiene la capacidad extraordinaria de recordar todos los nombres de las personas que ha visto alguna vez en su vida. Todo lo contrario que su padre, que tiene una memoria de pez.

Desde que Miguel se divorció, él reside en Barcelona y **María** vive con su madre, **May**, en Canarias. Les separan 3 horas de avión, una distancia que Miguel acorta a menudo para hablar con su

hija de 14 años, reír, hacer listas de gente y comer hasta hartarse. Hace poco más de un año, Miguel decidió dibujar en clave de humor cómo es la relación con su hija y desdramatizar así el autismo, a través del libro-cómic *María y yo*.

Tú que lo vives de cerca, ¿cómo entiendes el autismo? Sé, por los libros, que es un trastorno del desarrollo... Como padre de **María**, creo que es una de las peores discapacidades, porque supone una dificultad extrema para comunicarse, para expresar emociones y para reaccionar ante el mundo. Ellos comparten un universo particular formado por una sensibilidad extrema y por una

UN MURO RODEA A MARÍA



“Las prisas hacen que olvidemos la poesía y el milagro de contemplar la vida a cámara lenta”

“Quiero enseñar cómo vive la vida una persona diferente, sus alegrías, sus problemas”

Premio Nacional de Cómic de la Generalitat de Catalunya

Ed. Astiberri

Este es un libro muy recomendable para...

repetición obsesiva de gestos y frases. Es a la vez fascinante y terrible. Podría escribir folios y folios, y apenas llegaría a acercarme al autismo.

¿Y cómo lo contarías en clave de cómic? El autismo es como coger un vuelo a la maravillosa Italia y aterrizar en Holanda. Al principio no entiendes nada, pero después empiezas a ver que Holanda también tiene cosas buenas, aunque todo a tu alrededor te recuerde constantemente lo maravillosa que es Italia.

El diagnóstico oficial de María llegó cuando ella tenía 8 años, pero vosotros os disteis cuenta antes. Sí, May, su madre, percibió síntomas extraños desde los seis meses: no entendía el significado simbólico que tienen los juguetes, se mostraba indiferente a las personas, hasta los 18 meses no dijo su primera palabra, no utilizaba los brazos ni sonreía, no reaccionaba a las caricias y un largo etcétera. Recorrimos un montón de médicos, que nos dieron diferentes diagnósticos, hasta que nos confirmaron que María tenía autismo.

¿Y cómo se afronta una noticia así? Nuestra primera reacción fue de angustia, desconcierto, aislamiento, pena... Luego, hemos intentado comprender más a María, trabajar estrecha-

mente con profesores y terapeutas, hemos recabado información y digerido la idea de que ella será diferente y dependiente para siempre, pero también de que es una niña con un carisma especial y con un mundo propio muy rico.

¿Qué supone en tu vida personal tener una hija con autismo? Ha sido un giro radical. María ha cambiado mi escala de valores, me ha enseñado a mirar con otros ojos a las personas diferentes, a fijarme en los pequeños detalles, a solucionar problemas de forma rápida y práctica... Ha influido incluso en mi manera de escribir y de dibujar, que se ha vuelto más simple y esencial.

¿Cómo es María? María es ya una adolescente que poco a poco ha aprendido a ser cariñosa y sociable. Le encantan las fiestas, las salidas y los restaurantes. Posee un sentido del humor especial y nos sorprende a cada paso que da, pasos pequeños para el resto de padres, pero enormes para nosotros. Todavía tiene mucho miedo cuando las cosas se salen de su rutina, dificultades al andar y escasa habilidad con las manos. Ah, come como una lima.



cualquier persona. No solo trata del autismo y lo acerca a los profanos en la materia, sino que habla de la relación padre-hija, de la complicidad que surge entre ellos, de cómo el buen humor hace

que las dificultades resulten más llevaderas. Un cómic poético, divertido, para nada dulzón, rebotante de un cariño trabajado a base de voluntad. Las ilustraciones, geniales, hablan por sí mismas.

LAS PERSONAS CON AUTISMO PUEDEN PRESENTAR LAS SIGUIENTES CARACTERÍSTICAS EN DIVERSAS COMBINACIONES Y GRADOS DE SEVERIDAD.



ACCESOS DE RISA EN MOMENTOS INADECUADOS



FALTA DE MIEDO AL PELIGRO



APARENTE INSENSIBILIDAD AL DOLOR



PUEDEN RECHAZAR LAS CARICIAS



DEDICACIÓN OBSE-SIVA A JOEGOS DESA-COSTUMBRADOS O REITERATIVOS



PUEDEN EVITAR MIRAR A LOS OJOS



PUEDEN PREFERIR ESTAR SOLOS



DIFFICULTADES PARA EXPRESAR SUS NECESIDADES; PUEDEN RECURRIR A GESTOS



APEGO INADECUADO A OBJETOS



INSISTENCIA REITERATIVA



REPETICIÓN DE PALABRAS O FRASES



FALTA DE REACCIÓN O RESPUESTA EXTREMA AL SONIDO



GIRA SOBRE SI MISMO O HACE GIRAR OBJETOS



DIFFICULTADES PARA INTERACTUAR CON OTROS



Tú te comunicas con ella a través de los dibujos, pero... ¿cómo lo hace el resto de la gente? María habla y tiene un gran vocabulario, pero también muchas ecolalias (una perturbación del lenguaje que consiste en repetir de forma involuntaria palabras o frases), por lo que hay que desentrañar el sentido de lo que dice. Además, se comunica a través del contacto, por ejemplo, con pellizcos. Para obtener respuesta de María es necesario emplear el cariño y la comprensión, éstos son los lenguajes que entiende.

Tu libro es un cómic visual, directo, sencillo, en clave de humor. ¿Qué querías contar? Quería enseñar cómo vive la vida una persona diferente, sus alegrías y sus problemas. Cuento la historia para mí, para María y para su madre, May, la persona más importante de su vida. Además, ha servido para transmitir normalidad a las familias que se encuentran en nuestra situación y para enviar a la sociedad un mensaje de comprensión y cariño.

Un consejo para padres que acaban de saber que su hijo tiene autismo. Que se informen, que busquen a otros padres, que intenten no quedarse atorados en la pena, la angustia y la culpabilidad. Que piensen que detrás del autismo hay una persona que nece-

sita cariño y comprensión. Y que luchen.

¿Cuáles son tus proyectos de futuro? Un libro a medias con Paco Roca, el autor de *Arrugas*, que es un cómic sobre el Alzheimer. Queremos hacer una especie de diario de viajes de la gira de promoción de los dos libros que hicimos el año pasado. También tengo entre manos transformar *María y yo* en documental; éste es el mayor desafío al que me he enfrentado.

¿Qué les dirías a las personas que nunca han tratado con gente 'especial'? Que tengan comprensión, y también paciencia y curiosidad para observar su mundo de cerca y comprobar que quienes nos consideramos 'normales' tenemos mucho que aprender de las personas especiales. El tiempo y las prisas han hecho que olvidemos la poesía y el milagro de contemplar la vida a cámara lenta y de fijarnos en los pequeños detalles.

>> Si quieres saber más, entra en su blog: mariayyo-gallardo.blogspot.com/



Puedes elegir apoyar el autismo

En el programa 'Tú eliges: tú decides' de CAN puedes decidir que los beneficios que genera tu dinero se destinen a apoyar a personas con autismo y a sus familias. Hasta la fecha, hay 12 proyectos presentados, pero se sumarán más. Unos pretenden mejorar los servicios y los centros donde las personas con autismo reciben tratamiento (Logroño, Valladolid y Barcelona). Otros impulsan talleres creativos para

jóvenes, programas de ocio, formación y apoyo a las familias (Logroño, Vitoria y Salamanca). En Jaén y Madrid se han centrado en mejorar su comunicación. En Pamplona se busca financiación para estudiar las causas del autismo a través de nuevas técnicas de análisis. Y en Burgos, una asociación de padres de personas con autismo utiliza la terapia ecuestre como experiencia. **Búscalos en la 'Guía 2010' o en www.can.es.**



Pensar con imágenes

Un ordenador con un potente disco duro pero escasa capacidad de procesamiento. Así explica **Temple Grandin** la mente de una persona con autismo. De ahí que algunas desarrollen **habilidades extraordinarias**.

“Mi corazón se pone a latir con fuerza si oigo la bocina de un coche. Tengo una sensibilidad hiperaguda en el oído y una respuesta al miedo que se parece más a la de un animal que están cazando que a la de un ser humano”. Lo dice la autora de ‘Pensar con imágenes. Mi vida con el autismo’, **Temple Grandin** (Boston, 1947). Grandin tiene Síndrome de Asperger, también conocido como ‘autismo de alto rendimiento’, que comenzó a manifestarse a los seis meses, cuando rechazaba los abrazos de su madre y, poco después, todo contacto humano.

A sus 16 años, cuando estaba de vacaciones en la granja de su tío de Arizona, Grandin descubrió una máquina que tranquilizaba al ganado cuando éste tenía que ser explorado por un veterinario. Entonces pensó en construir algo semejante para ella... e inventó una máquina para abrazar, en la que se controla la duración y la intensidad del abrazo. Hoy se usa en algunos centros para personas con autismo como entrenamiento previo a los abrazos humanos.

Esta peculiar psicóloga se doctoró en Ciencia Animal y actualmente es profesora de Comportamiento Animal en la

Universidad Estatal de Colorado, además de diseñadora de mataderos. Tiene una sensibilidad especial hacia este tema porque sabe que el pensamiento autista está ‘a caballo’ entre el animal y el humano. Para comunicarse, su guía, la misma que utilizan los animales, es el tono de la voz. El contacto visual significa una amenaza o un reto y por eso, la mayoría de las personas con autismo lo evitan.

Asociación de... recuerdos

Temple Grandin explica la mente autista como un ordenador con un potente disco duro, pero con escasa capacidad de procesamiento. Algunos tienen una memoria extraordinaria, como el joven londinense **Stephen Wiltshire**, que es capaz de recordar todos los detalles de una ciudad solo con verla desde un autobús y después dibujarla con total exactitud.

El pensamiento asociativo de Grandin funciona como los enlaces de Internet. Si alguien le dice “barco”, ella no tiene ningún concepto de “barco”, así que repasa sus recuerdos y se pregunta por el denominador común. Su respuesta es “flotan sobre el agua y se utilizan para



transportes diversos”. Con éste y cientos de ejemplos más, Temple Grandin, explica en su libro cómo trabaja su mente.

Numerosas personas con autismo han escrito a la autora diciéndole: “He leído tu libro y me he dado cuenta de quién soy”.

Autismo es comprender que aunque estas personas tengan dificultades para comunicarse, sienten el amor o el rechazo. Es como visitar un país con un idioma y cultura diferente, en el que tienes que buscar códigos comunes como las imágenes o el lenguaje de signos. ✕



En la foto superior, Temple Grandin. Sobre estas líneas, Stephen Wiltshire, en plena sesión artística.